

Fundador Director y Propietario FORTUNATO CRUCES Oficinas: CATAMARCA 1069

Redactor, Corresponsal y representante Oficial en Galicia <Don Jesús Couto Fernández> Tránsito de la Merced, 4 SANTIAGO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN En la capital y campaña \$ mps 0.50 al mes En Montevideo \$ mps 1.00 al mes

Actos a precios convencionales

NOVA GALICIA

Periódico semanal para los gallegos en la Argentina y Montevideo

Oficina en Montevideo, calle Buenos Aires 136, Hotel Solís. Corresponsal señor Agustín Solís

Alma gallega, alma, divididos nosa terra, amor, saudades, recuerdos, tinamos sempre por ela. Esta folleira de dousellos sempre a Galicia alaba, e con melancolía e con tristura os seus fillos algran.

Los conquistadores de América Benjamín Villalobos

Estamos en el comedor de un gran hotel. Desde nuestra mesa de un blanco purísimo, sobre la cual humea, en una fuente de plata rejada, un manjar delicioso, se ve la gran avenida repleta de coches y de gente. A lo largo de ella la pálida luz de los focos eléctricos, dispersos en hilera interminable, lanza solaciones de sol. Es una noche estival de espléndida hermosura.

Entre plato y plato la orquesta languidece en una refinada simfonía. A veces es el arte que mata con Otello o muere con Bohemia. A veces son los ritmos perversos de un vals galante. A veces los claires armónicos, de una música ó las escabres cromáticas, ricas y proféticas de una alborada.

Hemos oído, sí, como en éxtasis de ternura, la gran inspiración que Veiga supo aprisionar en el penúltimo. Villalobos la escuchó evocando el grandioso paisaje de la tierra, sus encantos sin rival en mudanos paraísos. Cuando la orquesta atacaba la melódica partitura, Villalobos fijó los ojos mágicamente en la clave maravillosa del poema musical, parecía cristalizar en el fondo inopiable de la mirada la casaca blanca, el Prado magestuoso y la sierra plateresa del río.

Villalobos nació en Zamora, pero ama a Galicia con extraño ardor. Aguarda la gallada frente de Galicia por la cual Villalobos siente profunda adoración. Benjamín Villalobos representa 29 años y en su desenvoltura de irreprochable distinción surge el primer golpe de vista el hombre de gran mundo. La chabellera cae profunda sobre su frente dura y bombada en la cual el combate de la vida no consiguió plegar un surco de melancolía. Tiene los ojos azules y la nariz corva y sensual; crujeles y sus labios satoces se entretienen enigmáticos comprimiendo el mentón con gestos de marcadísima altivez. Es una cabeza menuda pero moldeada por el rigor y por la fuerza.

El rasgo capital de su espíritu laborioso que tan profundos buelcos deja en el ánimo de sus compañeros y amigos, es la actividad incesante que disipa en libros, en placeres, en negocios y en viajes. Al poco tiempo de llegar por primera vez a esta república que recorrió en la plenitud de su adolecencia, descubre en Bell-Ville, (Córdoba) un horrible infanticidio cuya magnífica información en «Caras y Caretas» bastó para que esta revista solicitara con empeño su valioso concurso. Posteriormente, cuando entró a formar parte de la redacción publicó en sus páginas «El fusilamiento de Grossi» para lo cual él mismo, simulando un reco, reconstruyó la escena de la ejecución. «Los tesoros del Río de la Plata», «La Mafia, la Vendetta y la mano negra» reportaje espeluz-

nante, hecho a sociedades secretas, y «El robo a la Caja de Conversión» cuyo relato idealizado a maravilla hizo que el procurador general de la Nación quisiera procesarlo y fue el único origen de que desde entonces apareciera una guardia de bomberos que en la que hoy custodia las puertas del edificio. En esta época Villalobos fundó una revista ilustrada titulada el «Estando de España», y de Buenos Aires, donde su obra había sido tan fecunda y productiva, salió para México en un vértigo de aventura, con un pasaje de treinta días y treinta pesos en el bolsillo.

Cuando llegó a Veracruz tenía siete pesos. Al minuto de desembarcar preguntó por la peluquería más próxima, donde se acicaló pulcramente, dejando un peso de propina. La compañía Guerrero Díaz

de Mendonza le llevó en su tren especial para México, y a los diez días de haber arribado a la gran ciudad americana fundó con don José Porrás que había sido gobernador de la Habana con el general Weyler, una revista hebdomadaria. Simultáneamente organizó, él solo, los preparativos de un gran diario en colores que publicó durante dos años con éxito sin precedentes en la historia del periodismo mexicano. De México pasó a los Estados Unidos y de allí a España, de donde un mes después de haberle hecho Manuel Soriano un reportaje para «Nuevo Mundo», vino a Buenos Aires, incansable de esa existencia turbulenta y de ese ajetero vorágine que se vive y se palpa en las grandes urbes modernas.

desde entonces Villalobos dedicó su vida a las grandes empresas que tan derrochadoramente responden a su «bocometividad» insuperable, no olvidando, sin embargo, su gloria de artista. Y así, gloriosamente, vive y triunfa... aunque él bien sabe que, «¡Gloria! un día te dice «caras» y al otro día te dice, ya desdefinido, «¡distinguido!»»

El ingeniero le había dirigido una carta que no dejaba lugar a duda. Y luego, tratándose de tan buen señor que había ido a su aldea para llevarle una rifa de felicidad en un doble partida. Felicidad, porque el estudio del ingeniero le abría pronto una carretera que les comunicara con el resto del mundo. Y felicidad, porque en los diez días que fué burocrata del alcalde, dejó a todos los aldeanos encantados por su sencillez y desusada prodigalidad. Juan, cada día meos se podía explicar la mal encubierta zozobra de su Sabela cuando limpiando el morro con el dorso de su diestra, exclamaba con todo el deje socorrido de la tierra.

Por segunda vez en Buenos Aires Villalobos volvió a formar parte del personal de «Caras y Caretas» y en una transición penetrante de quietud comprendió la felicidad del hogar y se casó. Sus bodas fueron ese dulce alivio que piden las almas fuertes y aventuradas después de haber luchado gallardamente con todas las zozobras mordientes de lo imprevisible. Años más tarde, Villalobos llenó de sueños y trepidantes bríos, fundó «Papel y Tinta», esa revista tan literaria y tan genuinamente artística que todos conocen porque todos la leyeron con deleite. Durante su dirección, Benjamín Villalobos escribió con destino al concurso Labarden «La querencia» hermosa comedia en tres actos estrenada con éxito extraordinario en el teatro Moderno de Buenos Aires, y

En una nota que no le pasó inadvertida al rústico. Y claro es que no iba a precisarla en su momento con los lineamientos del que era acostumbrado a grabar imprimeciones. Lo que Juan sentía estaba lleno de una tosquedad indefinida. Si otro cualquiera, propuesto a espigar en su alborotada imaginación, quisiera condensarlo, lo que Juan sentía estaba lleno de una tosquedad indefinida. Si otro cualquiera, propuesto a espigar en su alborotada imaginación, quisiera condensarlo,

de la ciudad del gallego ante el desdorado en un stardcor de hierro. Ya en la casa del ingeniero, echó los elogios que la servidumbre tributó al toro, y en más de una ocasión estuvo la hebra pronta para salir de su boca entrecabierta. Había sido una arrogancia por decirlo así, Juan no acertaba a dar de su asombro. Al día siguiente se «caracaba» sus anchas en los arboles del parque. Estaba en sus glorias dándole un golpe a la empuñadura malva del parque. Juan no era antipático, ni mucho menos; pero «por donde iba a decir» las conquistas en casa de don Manuel, a no ser porque creía que la felicidad había de ser recuperada en un plazo brevísimo. Dentro de un día se iba a volver a su casa. Era una idea manifiestamente constantemente alborotado. Irradiaba la engañosa alegría de la esperanza. No era más que eso.

«Dos días antes de dar la última mano al jardín y cuando ya se disponía a volver a su tierra, Perifoneo, un muchacho listo como una ardilla, recadero de casa, atravesó corriendo el placitón del parque, trayendo sobre un banco de piedra, un paquete sobre un banco de piedra. —Juan, Juan! el señor te espera en el despacho. —Ahi tienes cien duros, Juan. —Mira, el ingeniero.—Sesenta por el alquiler; los cuarenta restantes constituyen tu salario por los días que te vas a mi servicio. —Muchas gracias, señor.—repuso Juan, a quien los castillos de duros se caían de gozo la garganta. —Y dime,—le interrumpió el ingeniero.—¿Quieres quedarte en Madrid? Tengo una magnífica colocación. Quiero duros al mes y manteniendo el trabajo no te alargará, tendrás el sueldo de una quinta. —¿¿¿¿¿? —Fíjate bien y mañana me avisas. —El mundo entero se le vino encima al pobre Juan; pero qué le abría, él puede resistir a la tentación de quinientos duros mensuales! —Y se quedó. —Un año había transcurrido. Era un día del otoño madrileño, tan decantado. El sol volvía a repul-

El ingeniero le había dirigido una carta que no dejaba lugar a duda. Y luego, tratándose de tan buen señor que había ido a su aldea para llevarle una rifa de felicidad en un doble partida. Felicidad, porque el estudio del ingeniero le abría pronto una carretera que les comunicara con el resto del mundo. Y felicidad, porque en los diez días que fué burocrata del alcalde, dejó a todos los aldeanos encantados por su sencillez y desusada prodigalidad. Juan, cada día meos se podía explicar la mal encubierta zozobra de su Sabela cuando limpiando el morro con el dorso de su diestra, exclamaba con todo el deje socorrido de la tierra.

El pecho ancho y aquella traserección y admirablemente concentrada. Ya se lo decían todos a Juan. En el año de Diez no había cuatro patas que no quisiera que las de su caballo. Poco le importaba que saliera el campesino el 1.º de Abril de aquel año, fecha de la compra del real de la feria de Elmi. El espacio campo de o Ventu parecía pequeño para que el caballo se refocilase. ¡Que de aspiraciones salían por aquella boca garraza! Pero que importaba. De dónde iba a sacar Juan treinta duros que le obtenía en la venta de la casa por el ingeniero. Treinta pesos en un mes! Ahí estaba el secreto. Los señores estaban los tiempos para hacer caso de las infundadas esperanzas de su mujer. Y Juan llegó a Madrid el 21 de noviembre por la tarde. El sol se hundía por los picachos de las montañas de Riofrio, bañando el paisaje castellano en los tonos rojos de una claridad escandalosa. Juan de que aquí pensaba que se salpicaba la ciudad con unos señores duros, proaces, y en los ojos de contra la amarillenta lividez predominaba.

En una nota que no le pasó inadvertida al rústico. Y claro es que no iba a precisarla en su momento con los lineamientos del que era acostumbrado a grabar imprimeciones. Lo que Juan sentía estaba lleno de una tosquedad indefinida. Si otro cualquiera, propuesto a espigar en su alborotada imaginación, quisiera condensarlo,

de la ciudad del gallego ante el desdorado en un stardcor de hierro. Ya en la casa del ingeniero, echó los elogios que la servidumbre tributó al toro, y en más de una ocasión estuvo la hebra pronta para salir de su boca entrecabierta. Había sido una arrogancia por decirlo así, Juan no acertaba a dar de su asombro. Al día siguiente se «caracaba» sus anchas en los arboles del parque. Estaba en sus glorias dándole un golpe a la empuñadura malva del parque. Juan no era antipático, ni mucho menos; pero «por donde iba a decir» las conquistas en casa de don Manuel, a no ser porque creía que la felicidad había de ser recuperada en un plazo brevísimo. Dentro de un día se iba a volver a su casa. Era una idea manifiestamente constantemente alborotado. Irradiaba la engañosa alegría de la esperanza. No era más que eso.

«Dos días antes de dar la última mano al jardín y cuando ya se disponía a volver a su tierra, Perifoneo, un muchacho listo como una ardilla, recadero de casa, atravesó corriendo el placitón del parque, trayendo sobre un banco de piedra, un paquete sobre un banco de piedra. —Juan, Juan! el señor te espera en el despacho. —Ahi tienes cien duros, Juan. —Mira, el ingeniero.—Sesenta por el alquiler; los cuarenta restantes constituyen tu salario por los días que te vas a mi servicio. —Muchas gracias, señor.—repuso Juan, a quien los castillos de duros se caían de gozo la garganta. —Y dime,—le interrumpió el ingeniero.—¿Quieres quedarte en Madrid? Tengo una magnífica colocación. Quiero duros al mes y manteniendo el trabajo no te alargará, tendrás el sueldo de una quinta. —¿¿¿¿¿? —Fíjate bien y mañana me avisas. —El mundo entero se le vino encima al pobre Juan; pero qué le abría, él puede resistir a la tentación de quinientos duros mensuales! —Y se quedó. —Un año había transcurrido. Era un día del otoño madrileño, tan decantado. El sol volvía a repul-

El ingeniero le había dirigido una carta que no dejaba lugar a duda. Y luego, tratándose de tan buen señor que había ido a su aldea para llevarle una rifa de felicidad en un doble partida. Felicidad, porque el estudio del ingeniero le abría pronto una carretera que les comunicara con el resto del mundo. Y felicidad, porque en los diez días que fué burocrata del alcalde, dejó a todos los aldeanos encantados por su sencillez y desusada prodigalidad. Juan, cada día meos se podía explicar la mal encubierta zozobra de su Sabela cuando limpiando el morro con el dorso de su diestra, exclamaba con todo el deje socorrido de la tierra.

tarse tras los picachos de Riofrio. Los ojos del gallego contemplaban el arido paisaje con una rabia hacia tiempo reconcentrada. Por las laderas del Guadarrama no veía, como en su Galicia, esas blondas de gasas prendidas al declive en los rompientes de las tremendas gargantas ó en las cuevas de los negros desfiladeros. En lo alto del firmamento, los últimos rayos del sol desafiaban al azul purísimo acrisolándolo de granos de oro. Aquel chagrar de luzosa, alborozada, antojábase una verdadera profanación. Y pensó en su Galicia de atardeceres melancólicos, y en donde la niebla se desparatara en fantásticos grupos para embullar las puestas del sol. No era pampinero D. Manuel, qué había de ser, como creyera su Sabela. Todas las huéscapias el osado paisaje. Y fue la primera vez que lloró fuera de su patria.

Industrias Españolas. Es altamente patriótico propagar y defender y enaltecer nuestras industrias. Las estadísticas universales col-

de la ciudad del gallego ante el desdorado en un stardcor de hierro. Ya en la casa del ingeniero, echó los elogios que la servidumbre tributó al toro, y en más de una ocasión estuvo la hebra pronta para salir de su boca entrecabierta. Había sido una arrogancia por decirlo así, Juan no acertaba a dar de su asombro. Al día siguiente se «caracaba» sus anchas en los arboles del parque. Estaba en sus glorias dándole un golpe a la empuñadura malva del parque. Juan no era antipático, ni mucho menos; pero «por donde iba a decir» las conquistas en casa de don Manuel, a no ser porque creía que la felicidad había de ser recuperada en un plazo brevísimo. Dentro de un día se iba a volver a su casa. Era una idea manifiestamente constantemente alborotado. Irradiaba la engañosa alegría de la esperanza. No era más que eso.

«Dos días antes de dar la última mano al jardín y cuando ya se disponía a volver a su tierra, Perifoneo, un muchacho listo como una ardilla, recadero de casa, atravesó corriendo el placitón del parque, trayendo sobre un banco de piedra, un paquete sobre un banco de piedra. —Juan, Juan! el señor te espera en el despacho. —Ahi tienes cien duros, Juan. —Mira, el ingeniero.—Sesenta por el alquiler; los cuarenta restantes constituyen tu salario por los días que te vas a mi servicio. —Muchas gracias, señor.—repuso Juan, a quien los castillos de duros se caían de gozo la garganta. —Y dime,—le interrumpió el ingeniero.—¿Quieres quedarte en Madrid? Tengo una magnífica colocación. Quiero duros al mes y manteniendo el trabajo no te alargará, tendrás el sueldo de una quinta. —¿¿¿¿¿? —Fíjate bien y mañana me avisas. —El mundo entero se le vino encima al pobre Juan; pero qué le abría, él puede resistir a la tentación de quinientos duros mensuales! —Y se quedó. —Un año había transcurrido. Era un día del otoño madrileño, tan decantado. El sol volvía a repul-

El ingeniero le había dirigido una carta que no dejaba lugar a duda. Y luego, tratándose de tan buen señor que había ido a su aldea para llevarle una rifa de felicidad en un doble partida. Felicidad, porque el estudio del ingeniero le abría pronto una carretera que les comunicara con el resto del mundo. Y felicidad, porque en los diez días que fué burocrata del alcalde, dejó a todos los aldeanos encantados por su sencillez y desusada prodigalidad. Juan, cada día meos se podía explicar la mal encubierta zozobra de su Sabela cuando limpiando el morro con el dorso de su diestra, exclamaba con todo el deje socorrido de la tierra.

INTERESANTE SUPLEMENTO QUEDAMOS PREPARANDO PARA ACOMPAÑAR CON EL NÚMERO PRÓXIMO.

ir a las fábricas extranjeras y sufrir muchos contratiempos. De manera, pues, que aunque se eleven algo los precios de los aceites y conservas de Italia y Francia, pues de asegurarse que siempre son adulterados, no pueden tener la pureza de aquellos españoles que se adquieren; no pueden traer la virtud de los que vienen directamente de nuestra patria.

Mucho nos alegra de que nuestros productos patrios vengán circulando por América y es de agradecer la atención que para ello presta la referida «Sección Servicios Comerciales de la Compañía Transatlántica Española de Barcelona», y nos manifestamos que apesar de esa crisis, España ha sido bastante favorecida en sus regiones cosecheras de aceituna y no faltan en estas plazas sus ricos aceites que cual el HISPANIARUM alcanza día a día venta fabulosa.

Banco de Galicia. El Directorio de este progresista Banco, calle Reconquista 148, ha quedado constituido del modo siguiente: Presidente, don Juan G. Molina; vicepresidente, don Carlos Mendy; director secretario don Tomás Bergueta; directores don Alberto Serrantes, don Angel M. González, don Manuel Casal Fojo, don J. Joaquín Unzué y síndico, don Juan B. Carrera.

«Pr a Virxen d-os Milagros». Nan de Altair en gira por Galicia, y Avelino Veloso, en movimiento en Buenos Aires, en movimientos don Carlos Mendy, vicepresidente, don Tomás Bergueta; directores don Alberto Serrantes, don Angel M. González, don Manuel Casal Fojo, don J. Joaquín Unzué y síndico, don Juan B. Carrera.

Hijos de Sillada. Esta simpática sociedad acordó celebrar un Pínic de confraternidad entre sus asociados. La fiesta tendrá lugar el domingo día 14 de



FRANCO LERER. Febrero 1909

ALMA GALLEGA

Toda la pena lacrimada durante un año de emigración cayó de una vez sobre su alma como un brutal aguacero. Juan dejara a Galicia, como podía haber dejado a sus dos vacas en el establo el día de la fiesta del pueblo; que escuchaba sus mugidos con igual intensidad que el roncón de la gaita ó el seco redoblar del tamboril. Sabía de sobra que al mes de su partida había de retornar a su pueblo cargado con los sesenta duros en excelente moneda le había de entregar D. Manuel, el ingeniero, amigo de la propia por el arreglo del jardín.

«Mira, c'os peñoritos sonche muy pampineiro! Y velle de ceca para la meca a que el señor cura ó el maestro le relevesen la carta. Héla aquí: «Amigo Juan: Es preciso que te vayas a tu casa. Me trae tu caballo, por el que te daré sesenta duros, como me pediste. Además necesito tus servicios por un asunto que te voy a contar. Quiero que podes los árboles de mi jardín a la manera de los del huerto de tu cura. Te espero en la alcaidía, Manuel.» El caballero, de toro pelo, era una verdadera alija. No llegaba a las seis cuartas de alada, pero marchaba a paso de sadadura como un gusano. Y después, había que ver



## Banco Español del Río de la Plata

Reconquista 200 esquina Cangallo

**Buenos Aires**  
 Capital suscrito \$ 50.000.000 m/a.  
 Capital realizado \$ 41.870.260 m/a.  
 Fondo de reserva y provisión \$ 9.692.948,75 m/a.  
 Premio a recibir sobre las 300.000 acciones emitidas y que se incorporará al fondo de reserva \$ 2.032.435 m/a.

Supersede: Madrid, París, Londres, Génova, Montevideo, Rosario de Santa Fe, La Plata, Bahía Blanca, Mendoza, San Juan, Tucumán, Córdoba, San Nicolás, Santa Fe, Mercedes (D.A.), Salta, Dolores, Baracas, Once de Septiembre, Paysandú 188, Boca del Riachuelo Almirante Brown 1422 y Barracas al Norte Vientos 1926.—Corresponsales directos en Europa, Asia, África, Oceanía, América del Norte, y del Sur.

Expide cartas de crédito, letras de cambio y transacciones por cable.

Compra y venta de títulos y valores cotizables en las plazas comerciales.

Cobranzas de cupones y dividendos. Se reciben valores y títulos en custodia. Desuentos y cobranzas de pagados y lotas. Se reciben depósitos hasta nuevo aviso en las condiciones siguientes.

En cuenta corriente a oro y moneda nacional.

30 días	1 1/2 %	1 1/2 %
60 días	2 1/2 %	2 1/2 %
90 días	3 1/2 %	3 1/2 %
6 meses	4 1/2 %	4 1/2 %
1 año	5 1/2 %	5 1/2 %
2 años	6 1/2 %	6 1/2 %
3 años	7 1/2 %	7 1/2 %
4 años	8 1/2 %	8 1/2 %
5 años	9 1/2 %	9 1/2 %

En cuenta corriente en oro y moneda nacional. Se cobra el 5 por ciento. Depósitos generales, convenidos. Horas de oficina, de 10 a. m. a 3 p. m. Jorge A. Mitchell—Gerente. Buenos Aires, Octubre 14 de 1909.

## EL AGUA MINERAL NATURAL

**LA REINA DE LAS AGUAS DE MESA**



Por su poder reductivo. Por el amoníaco contenido de sales que contiene. Por las precauciones de reserva observadas al embotellarlas.

Por sus condiciones de sabor agradable y cualidades curativas, atenuando todo efecto por enfermedades que ocasiona, que a veces se observan al embotellarlas.

Indispensable su consumo en la estación de locas eras, como preservativo ideal, de las enfermedades patológicas intestinales, por el poder bactericida del hidrógeno que contiene.

En venta en confiterías, farmacias, droguerías, hoteles, bares, etc.

Importador y propietario de las Fuentes.  
**CASIMIRO GOMEZ**  
 143 - BUEN ORDEN - 148  
 Entre Victoria y Alveira  
 Buenos Aires

**OJO PAISANOS**

Depósito de vinos del Rivero, y en general: licores; aceites; escallanos; conservas especiales españolas.

Única casa introducida de estos ramos.

Creación de la Gran Lavadora "La Rosa Blanca" que quita las manchas y no quema la ropa.

**Serafin Mendez**  
 U. Telef. 1175.

Casa por mayor de Porcelana, Cristales, Loza, y Vidrios

**J.A. DIAZ y Cia.**  
 1172 - VICTORIA - 1174  
 Escritorio enfrente núm. 1175  
 Coop. Telefónica 930 Buenos Aires.

Suoceros de Arredondo Diaz y Cia.

Únicos importadores de los cubiertos españoles metal extra blanco "Dagmador" y de los artículos plata Meneses de Madrid; de quienes son representantes generales en esta República.

FABRICA DE MEDALLAS

**La Moderna**

DE

**HORTA y Cia.**

NITRE 744 BUENOS AIRES

Únicos molinos de medallas de oro, plata, bronce, cobre, etc. Señas de fama. Granadas de todas clases y variedades.

**PRECIOS SIN COMPETENCIA**

## COMPANIAS

Hamburgo Sud-America  
 Hamburg Amerika Linie

VIAJES DIRECTOS A VIAGROS EN LAS ISLAS, SIN TOGAR EN EL BRASIL

**CAP. BLANCO**  
 2 hélices  
 2 máquinas Marzo 2 de 1909

**CAP. ORTEGAL**  
 3 hélices  
 3 máquinas Marzo 15 de 1909

**KONIG WILHELM**  
 2 hélices  
 2 máquinas Marzo 25 de 1909

IDA en 3ª clase 60, 80 \$ para LATAMAR de Galicia \$ 28 oro (CONSERVADOS LOS DÍAS DE GUERRA ESPAÑOLA)

A. M. DELFINO y HERNANDEZ  
 U. Telef. 442-454

## CIGARROS HABANOS

Carolina	4 50 cts.
Milagros	2 20 >
Pedregal	2 20 >
Santander	2 20 >
Camperador	1 15 >
Mascota	1 10 >
Teatra	1 10 >

Por mayor, precios excepcionales

**UNICOS AGENTES**  
 Compañía Hamburgera Sud Americana  
**P. Hernandez y Cia.** - Paseo de Julio 674  
 BUENOS AIRES

**UN PREMIO**

Supongamos que en una carrera en la cual está un premio de 1000 pesos, que en buena lid pueda alcanzarse. La carrera requiere constancia, actividad y perseverancia. Son las condiciones que interesan a todo negociante serio y calificado de carrera.

Parada y Cia. - PERU 139  
 Venden 3.000 sombreros al mes. Venden miles de camisas, corbatas y artículos de hombre.

**LA "ARGENTINA"** Gran Hotel España  
 394 - AVENIDA DE MAYO - 344  
 Avenida de Mayo, 916

EXPLENDIDOS Y NUMEROSOS DEPARTAMENTOS

Este establecimiento español, cuenta como timbre de honor y de orgullo, la plena constancia, seriedad, trato esmerado, personal competente, etc. es el Hotel preferido por los señores comerciantes y familias de la campaña y de la ciudad.

En el arte culinario obtuvo el PRIMER PREMIO en la Exposición del Ramo 1904.

**Modesto Alvarez**  
 Representante de la Droguería del Agua y de los señores Tausorini y Cia. de Rosario. Comisiones consignaciones y representaciones en general.

Plaza San Martín - Córdoba - San Jerónimo 7

**Claves de Coriós**  
 FOTOGRAFIA EN QUILIMES

**Serafin Cortés**  
 BROWN 615

**ALMACEN Y CAFE "LAS NIÑAS"**

DE

**Manuel Froncoso**

Surtido general de conservas, patatas y francesas. Especialidad en té, café, yerba y chocolate del país y extranjero.

Surtido completo en vinos y coras finos, maní tostado especial para cafés y confiterías.

Reparto a domicilio  
 517 - Paso Cano - 519  
 BUENOS AIRES

## LA ROYAL PAGES HERMANOS

Esmeralda 356 Frente al Odeón  
 BUENOS AIRES

Para las fiestas de Carnaval que hoy terminan, tenemos un magnífico y barato surtido de alhajas y joyas.

Compre usted en nuestra casa que si su disfráz ó tocado es elegante, resultará espléndido.

Antes de visitar otra casa consulten los precios de "La Royal"

Últimas creaciones de Europa. Arte y Solidez. la forma

Almacén Rey  
 de José Gómez Teijeiro  
 EXQUISITAS EMPANADAS DE FAMILIA  
 VICTORIA 460. - Comestibles. - Vinos

## VINOS LA SUPERIORA

M. L. LEMOS

—PUREZA—  
 Importación directa

—ECONOMIA—  
 PARA ALMACENEROS

**COP. Telef. 553 Oeste**

**DEPOSITOS**

Rivadavia 3540	Batolomé Mitre 1829
Bolgrano 2360	Caracas esq. Yribay
Entre Ríos 1244	Corrientes 2423
San Juan 3151	Florida 845
Elgrano 3419	Triunvirato 896
Montevideo 795	Patrios 354
Europa 4205	Jujuy 744

Depósito y Administración RIVADAVIA 3841

**Gamallo y Rodriguez**  
 SASTRERIA

CONFECIONES  
 CAMISERIA  
 SOMBRERERIA  
 BONETERIA

Casas de venta:

<b>CUYO</b> ESQUINA URUGUAY Coop. Telef. 88, Central	<b>BOLIVAR</b> ESQUINA VENEZUELA Coop. Telef. 333 Central	<b>CORRIENTES</b> ESQUINA BERMEJO Coop. Telef. 104, Oeste
--	---	---

Depósito y Talleres: Bolívar 509 al 517

Cuidará Vd. bien sus intereses

Comprando Nuestras acreditadas ropas hechas y sobre medida para hombres, jóvenes y niños:

Trajes para hombres desde 12 a 40; Pantalones id id 2,25 a 12  
 Sacos sencillos id id 2,25 a 25; Trajes chicos para niños 2,25 a 15

Sombrerería, Camisería y Bonetería.

**- ROPAS SOBRE MEDIDA -**

Trajes de saco desde 25, 30, 35, 40, 45, 50, 55, 60

» Jaquet desde 55, 60, 65, 70, 75

» Smoking desde 55, 60, 65, 70

» Levita desde 80, 90, 100

» Frac desde 100, 110, 120

**SE REMITEN MUESTRAS A DOMICILIO A la ciudad de Buenos Aires**  
 596 CALLE PERU 600 - U. TEL. 1906 AVENIDA J. SILVA

**Compañía Trasatlántica**  
 BARCELONA

VAPORES CORREOS SUBVENCIONADOS POR EL GOBIERNO ESPAÑOL

El magnífico vapor **LEON XIII**

Salida del puerto de Vigo el 1º de Marzo de 1909 para Las Palmas, Cádiz, Barcelona, y Génova. Admite pasajeros para Vigo, Córcega, Villagarcía y Bilbao.

Agentes **A. Lopez y Cia.** ASISNA, 756

**GUMERSINDO BUSTO**  
 ESCRIBANO

Contratos civiles y comerciales, arreglo de testamentarias. Facilita y coloca dinero en hipotecas. Atiende asuntos y negocios de España y especialmente de Galicia.

Escritorio 13  
 Unión Tel. 2491. Avenida.—Coop. Tel. 4595 Central.

**Francia Española y Jerez Quina J. Ruiz y Cia.**

Le más selecto que se conoce. Se da en todos los salones, confiterías, restaurantes y salones.

Único representante exclusiva para la República Argentina.

Arróiz Durán, Cda. Moreno 1999. Buenos Aires

